ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

10438

LA SUEGRA DE TIMOTEO

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

ATANASIO PALACIO VALDÉS

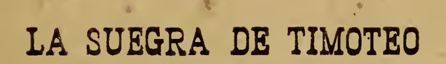
Y

JULIO ALVAREZ MIJARES



MADRID
MAYOR, NÚM. 16, ENTRESUELO
1899

120



LA SUEGRA DE TIMOTEO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de los HIJOS de E. HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA SUEGRA DE TIMOTEO

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

ATANASIO PALACIO VALDÉS

Y

JULIO ALVAREZ MIJARES

Estrenado con aplauso en el TEATRO DE LA COMEDIA la noche del 16 de Febrero de 1899



MADRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

—

1899

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
DOÑA ESCOLÁSTICA, madre de.	SRA. ALVAREZ.
NATIVIDAD, esposa de Timoteo........	SRTA. ARÉVALO.
PEPA, criada.........................	SRA. RUIZ.
TIMOTEO, comandante...............	SR. ARCILA.
CARÚS, asistente......................	MANSO.
UN LORO, que habla..................	N. N.

ÉPOCA ACTUAL

ACTO ÚNICO

La escena representa un comedor modestamente amueblado. Puerta al foro con hojas y llave por dentro. Esta puerta se supone que conduce, por la izquierda, á la calle. Al fondo y á la derecha de dicha puerta, un aparador con servicio de café, etc. y un candelero con su bujía; y á la izquierda, un trinchero, sobre el cual habrá dos jarrones, etc. A la derecha, primer término, un sofá, y, en segundo término, puerta que conduce á las habitaciones de Natividad y Timoteo. Entre el sofá y la puerta, una jaula con un loro, colocada en su pie. A la izquierda, primer término, puerta, también con hojas, que figura dar acceso á un balcón saliente; y, en segundo término, otra que conduce á una habitación sin salida. En el centro, mesa grande de comedor, cubierta con mantel y sobre ella un quinqué encendido, dulces y otros postres, etc., indicando que se acaba de comer. Dicha mesa estará vestida á modo de camilla. Cordón de campanilla. Cortinaje. Derecha é izquierda, entiéndase del espectador. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

PEPA que llevará una cruz pendiente del cuello ó prendida al pecho. El LORO cuando lo indique el diálogo. Al levantarse el telón, Pepa aparecerá limpiando los muebles con un plumero, con el cual, y como por descuido, tirará uno de los jarrones que están sobre la chimenea.

PEPA. ¡Ay! Se cayó. ¡Vaya un susto!
¿Se habrá roto, Virgen mía?
¡Buena la hice!
(Mirando al suelo y viendo el jarrón roto.)
Sí; justo.

672673

¡Me tocó la lotería!
¡No me espera mal disgusto!
(Recoge los pedazos del jarrón, los coloca sobre el trinchero y deja el plumero.)

LORO ¡Pepita! ¡Pepita!

PEPA (Dirigiéndose al loro.) ¿Qué?
¿Qué quieres, lorito; dí? (Da dos palmadas.)
¿No me contestas? (Repite las palmadas.)

LORO Café...
de Caracolillo.

PEPA Así.
Ahora te lo daré.

ESCENA II

PEPA y CARÚS, vestido de uniforme. Durante esta escena Pepa colocará los platos y demás vajilla que haya sobre la mesa en el aparador, dejando en aquella solamente los que contengan los dulces y demás postres.

CARÚS (Desde el foro.) Sola está. *Pus aelante.* (Entrando.)

PEPA ¿Qué se te ha perdido aquí?

CARÚS Vengo, prenda, á verte á tí
y *dimpués* al *Comendante.*

PEPA El señorito, en su cuarto,
desde que han comido, está
esperando á su mamá
suegra...

CARÚS (Cortándole la frase y haciendo con la mano el movimiento que se acostumbra al decir estas palabras.)
«¡Lagarto, lagarto!»

PEPA (Siguiendo.) Que vendrá á tomar café.
quizá, dentro de un momento.

CARÚS Entonces, chica, me siento (Lo hace.)
y á que *güelva* aguardaré.

PEPA Vé á esperar á la cocina
y no seas mentecato.

CARÚS Eso *é*: voy á *dir có* el gato,
pudiendo yo estar *asina*
contigo en conversasión.

PEPA ¿Y si viene el señorito?

CARÚS De tu *lao* yo no me quito
más que venga un escuadrón.

¿Qué me atiza una *guantá*
y que me arrima la bota?
Pus... prefiero la derrota
á tocar á *retirá*.
(Levantándose y aproximándose á Pepa.)
¿No ves tú, sol de los *sole*,
rosita de *geringó*,
que en la noche es negro *tó*,
si no hay luna... ni *farole?*
Pus asina pa mi *é*
la noche que no te veo.

PEPA Déjame en paz. ¡Qué mareo!

CARÚS Oyeme, Pepa, y *dimpué*...

REPA Nada tengo que oir. Vete.

CARÚS Un abrazo y me voy pronto.
(Tratando de abrazarla llega á pisarle el vestido.)

PEPA ¡Quita! Que me pisas, tonto.
¿Ves tú? Ya me hiciste un siete.

CARÚS No tan grande y á traisión, (Con énfasis.)
como el que tú á mí me has hecho
en las entrañas *der* pecho,
¡en el *mesmo* corasón!

PEPA Ya hallarás otra mujer (Riéndose.)
que te lo llegue á zurcir.

CARÚS No me *güelvas* á *jerir*
con tu risa. Has de saber
que es *fementido* mi amor,
ú si se quiere *plantónico*...

PEPA ¡Chico, pareces un cómico!

CARÚS Pudiera serlo. (Enfáticamente.)

PEPA (Con burla.) ¡Tú actor!

CARÚS *Pus* mira, ya he *trabajao*
en un teatro *é* Jerés.

PEPA ¿De verdad?

CARÚS ¡Qué! ¿No lo *crés?*

PEPA Como jamás te has *dignao*
decírmelo...

CARÚS Si al *iguar*
de esa vieja del infierno
y el *comendante* su yerno,
nunca me dejas tú hablar.

PEPA Dice que no habla y aburre
con su charla á todo el mundo.
¡Si no callas ni un segundo!

CARÚS ¿Qué más, niña, se te ocurre? (Con enojo.)
PEPA Que me digas pronto eso
y sin rodeos. Ya escucho.
CARÚS ¿Te interesa mucho?
PEPA ¡Mucho!
CARÚS Voy á complaserte. Empieso,
ya que tanto te interesa.
PEPA Pero sin mentir, Carús.
CARÚS Yo te juro por la crus
que llevó Cristo, y por esa
que sobre tu seno *arqueao*
y *marmóreo* viendo estoy,
y sobre la cual yo hoy
quisiera... verme *enclavao;*
que lo que voy á contarte
es la verdá pura. ¿Está?
PEPA (Cantandc con burla.)
«Esta es la purá verdá.»
CARÚS (Molestado por la burla.)
¡Qué! ¿Ahora vas á burlarte?
PEPA No. Mas deja de ser *pesao*
y acaba ya de una vez.
CARÚS *Pus* bien; yo estaba en Jerez
en el teatro *empleao*...
PEPA (Interrumpiéndole.)
Eras, chiquillo, una joya.
¿Y de qué? ¿De racionista?
CARÚS ¡No tanto! De... tramoyista.
PEPA (Con ironía.)
¿Entonces de la tramoya
tendrías la dirección?
CARÚS ¡Cá, *mujé!* Por ser yo grueso
servía de contrapeso
pa levantar el telón.
PEPA No te mataría el trabajo.
CARÚS *Pus* á poco más me mata,
que un día *isloqué* una *pata*
por bajar... por el atajo.
PEPA ¿Te caíste?
CARÚS Me caí.
Y de tan mala manera,
que además de la *caera*
la cabesa me partí.
PEPA ¿Por qué?

CARÚS (Haciendo referencia á la bebida.)
A causa *é* la *luz*...

PEPA (Refiriéndose á una mujer.)
¿Alguna?...

CARÚS ¡Quiá! Que había *ío*
yo *alumbrao* y... que el *sentío*
tenía en tí puesto.

PEPA (Riéndose.) ¡Andaluz!
¡Si aun no sabías de mí!

CARÚS (Con solemnidad.)
Mas... Pepa, este corasón
te presentía. (Llevándose la mano al pecho.)

PEPA ¡Guasón!

CARÚS ¡Por mi *arma* que es así!

PEPA Y después, ¿qué te pasó?

CARÚS Que así que estuve *curao*
golví á caer...

PEPA (Con interés.) ¿Sí?

CARÚS *¡Sordao!*
Y esto me inutilisó
cuando ya á representar
iba un papel...

PEPA (Con burlona intención.) ¿De embustero?

CARÚS (Con gravedad cómica.)
No. ¡Quiá! De embosao tersero:
de esos que no *tién* que hablar.

PEPA ¿Y podrías callarte?

CARÚS Sí.

PEPA No lo creo, aunque lo jures.
¡Tú sin charlar!..

CARÚS No te apures.
Charlaría para mí.
(Con tono declamatorio.)
Lo que con tus labios rojos
no harías: que por hablar,
si ellos llegan á callar
siguen hablando tus ojos.

PEPA ¡Chico, te explicas de un modo!...
La salida es de *¡chipén!*
y me hace gracia.

CARÚS También
me la *jases* tú... y del todo
dejándome que te abrase.

PEPA ¡Ay! Que sale el señorito.

CARÚS (Separándose de Pepa y yéndose al foro.)
Esa salida... *¡Mardito,*
si grasia *arguna* me *jase!*

ESCENA III

DICHOS y TIMOTEO, que entra por la puerta de la derecha

TIM. (Sin reparar en Carús y dirigiéndose á Pepa.)
¿Vino Carús?

CARÚS (Adelantándose y saludando militarmente)
¡A la orden!

TIM. ¿Trajiste el palco? (A Carús.)

CARÚS (Entregándoselo.) Aquí está.

TIM. Bueno, pues lárgate ya.

CARÚS (Volviendo á saludar y yéndose hacia el foro, donde estará Pepa.)
Con *premiso.* (¡Que te *l orden!*
Solos luego no hay escape:
que esto ya va viento en popa.)
(Aparte á Pepa. Rápido.)
Que al teatro vaya *esa tropa*
espero y...

TIM. (Reparando en que aún no se ha marchado Carús, y aproximándose á él en actitud amenazadora.)
¿Qué esperas?

CARÚS (Marchándose precipitadamente) *¡Sape!*

ESCENA IV

PEPA y TIMOTEO. Pepa irá colocando el servicio de café sobre la mesa.

TIM. Oye, Pepa. (Acercándose á ella.)

PEPA ¿Qué quería,
señorito?

TIM. Demasiado (Con intención picaresca.)
sabes tú lo que yo quiero.

PEPA Si usted me lo dice... (Fingiendo inocencia.)

TIM. ¡Vamos;
no te hagas la tonta!

PEPA ¿Yo?...

TIM. Ya sabes que esos ojazos
tan negros como el tormento
que me haces estar pasando...

PEPA (Con ironía.)
¡No está usté mala tormenta!

TIM. (Siguiendo.)
Y ese cutis sonrosado,
y ese cuerpo tan airoso
que es tentación de los santos...

PEPA (Volviendo á cortarle la frase.)
¡De los santos .. como usté!

TIM. (Siguiendo.)
Y esa boca... y esos labios;
me han hecho perder el seso.

PEPA (Con donaire.)
Pues vuelva usté á recobrarlo,
y acuérdese el señorito
de que está recien casado.

TIM. (Con naturalidad.)
Y eso ¿qué importa?

PEPA ¿Eso?... ¡Nada!
¡Una friolera!

TIM. ¡Claro
que sí! El matrimonio sirve,
lo mismo que los amargos,
para abrir el apetito.

PEPA (Riéndose y con mofa.)
¡Y el de usté es desordenado!

TIM. (Con zalamería.)
Tuya es la culpa, por ser
tan guapa.

PEPA (¡Se va enmendando!)
¡Pobre señorita! (Fingiendo compasión.)

TIM. ¡Calla!

PEPA ¡Si supiera!...

TIM. (Fingiendo molestia.) ¡Me haces daño!

PEPA ¿Por qué?

TIM. ¡No nombres la soga
en la casa del ahorcado!
Yo en esto de las mujeres
sería turco.

PEPA (En tono festivo.) (¡Habrá malvado!)
Pues entonces... ¡Eres turco
y no te creo!

TIM. (Tratando de abrazarla.) ¡Un abrazo,
y verás cómo me crees!

PEPA (Conteniéndole ofendida.)
¡Señorito! ¡Qué descaro!

TIM. No te ofendas.

PEPA (Por lo visto
hoy tocan á dar abrazos.)

TIM. ¿Qué decías?

PEPA (Tratando de asustarle, y poniendo un dedo sobre los labios.)
¡Chist! ¡Que vienen!
Váyase usted.

TIM. (Retirándose sobresaltado.) ¡Guarda, Pablo!

PEPA ¡Já, já! ¡Qué miedo!

TIM. (Amostazado por la burla.) No es eso...
Es algo de...

PEPA (Como concluyendo la frase.) Sobresalto
de suegra.

TIM. (Con afectada despreocupación y tratando de deshacer el efecto de la burla.)
Pero esta noche
te hablaré al fin sin cuidados
y podré mostrarte todo
lo que te quiero.

PEPA (Con guasa.) *¡Carambo!*
¡Que me lo voy á creer!

TIM. (Burlándose de la palabra.)
(¡Ay, *carambo!)* Y el dudarlo
solo me ofendiera.

PEPA (Con malicia.) ¡Ya!

TIM. (Señalando hacia la puerta que conduce á la habitación de Nati.)
Cuando vayan al teatro
quedaremos solos, y...
¡Verás qué bien lo pasamos!

PEPA ¡Imposible! (Indignada.)

TIM. Tú has de ver
cómo se puede.

PEPA (Con sequedad y energía.) Me marcho
de casa si usted se queda...

TIM. (Cortándole la frase y aproximándose á ella según lo indique el diálogo.)
¡Contigo!

PEPA ¡Va usted quedando!

TIM. ¡Sandunguera!

PEPA (Retrocediendo según se va acercando Timoteo.)
¡Que se va
á quedar conmigo! ¡Vamos,
no se acerque usted!

TIM. No seas
arisca.

PEPA (Retrocediendo llega hasta el aparador, y cogiendo una bandeja que hay sobre éste, le amenaza con ella.)
Su retrato,
si no me deja usté en paz,
en la bandeja le saco.

TIM. ¡Remonona!

PEPA (Que estará, como se ha dicho, al lado del aparador, mirando hacia la puerta del foro, por donde entrará doña Escolástica.)
¡La señora!

TIM. (Que al estar de frente á Pepa da la espalda á la puerta del foro, sin ver á doña Escolástica, se figura que es una nueva broma el aviso de Pepa y no hace caso de él.)
Esta vez no hay sobresalto.

ESCENA V

DICHOS y DOÑA ESCOLÁSTICA

ESC. Buenas noches. ¡Eh! ¿Qué es eso?

TIM. (Con sobresalto y apartándose rápidamente de Pepa.)
(¡Zambomba!) (Turbado.)
Nada... un encargo
que estaba haciendo á la Pepa
para...

ESC. Y era reservado,
por lo visto.

TIM. (Cada vez con mayor turbación.)
No comprendo...
lo que...

ESC. ¡Como para decírselo
te acercabas tanto á ella!

TIM. Por ver si... la...

ESC. (Como solfeando.) Sol, do.
¿Solfeas? (Se ríe fingidamente.)

TIM. (No sé lo que hablo.)
(Como queriendo congraciarla.)
¡Já, já! Tiene gracia.

ESC. (Malhumorada y con coraje.) ¡Mucha!

TIM. (¡Uf, qué ceño! Yo me largo.)
Nati me espera. (Vase por donde salió.)

ESC. Sí, vete.
Pero cállate... el encargo.
(¡Tunante!)

PEPA (Con recelo.) (Con ella sola
me deja. ¡Ay, yo me escapo!)
(Va hacia la puerta del foro, como tratando de marcharse disimuladamente, y al oir á doña Escolástica se detiene.)

ESCENA VI

DOÑA ESCOLÁSTICA y PEPA. Las transiciones que aquella ha de hacer durante las escenas siguientes y que indica el diálogo quedan encomendadas al talento de la actriz

ESC. Oye, muchacha.

PEPA Señora...
(Me cogió. Ya no me salvo.)
Mande usted.

ESC. Tú sabes bien
que á mí nunca me ha gustado
meterme en cosas ajenas
ni ser curiosa.

PEPA (El chubasco
se aproxima.)

ESC. (Hay que tener
discreción para ir sacando
poco á poco la verdad
de lo que sucede.) (Transición.) Vamos
á ver. ¿Qué te hablaba
el señorito? ¿Qué encargo
era ese?

PEPA (Y dice que
no es curiosa. ¿Habrá sarcasmo
mayor?)

ESC. ¿Qué? ¿No me contestas?

PEPA Señora. . yo. .

ESC. ¡Malo, malo!
¿Titubeas y te turbas?
¡Ya! Aquí hay gato encerrado.
PEPA ¿Qué dice usted? (Incomodada.)
ESC. (Con ira.) ¿No has oído?
Pues te lo diré más claro.
Que mi yerno y tú os traeis
algún lío...
PEPA (Con desgarro.) De .. ¡tabaco!
¿no es verdad?
ESC. (Irritadísima.) ¡Desvergonzada!
Si me hablas así, te arranco
la lengua.
PEPA (Cada vez con más desgarro.)
¿Va á ser de veras?
¡Qué barbaridad!
ESC. (Reprimiéndose.) (Tengamos
calma, pues si no esta... loba
no me descubre el *tapado.)*
PEPA (A esta fiera hay que domarla.)
ESC. ¡Ea! basta de regaños.
Yo no he querido ofenderte
ni injuriarte.
PEPA (¡Muy bien! Cambio
de frente.)
ESC. (Con cierto retintín.)
Me consta que eres
honrada, y que ese malvado
nada ha de lograr...
PEPA (¡Te veo!)
ESC. Por lo mismo, es necesario,
¡indispensable! me digas
todo lo que aquí ha pasado.
PEPA Pues... Pero yo no quisiera
que por mí...
ESC. (Rápido.) ¡Al grano, al grano!
¿El te pretende?... ¡Seguro!
¡No digas más!
PEPA ¡Si no he hablado!
ESC. No importa. Miras al suelo,
el delantal con las manos
estrujas, mueves el pie...
y esto es ya cantar de plano.
(Pepa hará todo lo que queda indicado.)

PEPA Pues bien, señora, es verdad.
(Doña Escolástica, que desde el principio de la escena estará comiéndose de cuando en cuando algún dulce de los que hay sobre la mesa, al oir la confesión de Pepa empieza á comer con más apresuramiento.)

ESC. ¡Ah, bergante!

PEPA (¡Qué salado!
Está pagando el coraje
con los dulces.)

ESC. ¡Me lo trago!
¡Me lo tra... (Fingiendo atragantarse.)

PEPA (Asustada.) ¡Ay! ¡Por Dios!

ESC. ¡Ya lo tragué! (Fatigosamente.)

PEPA (Con solicitud.) ¿Quiere usté algo?
¿Agua ó...?

ESC. ¡Nada! Lo que quiero
es ¡vengarme de ese falso!
(Irritada y refiriéndose á Timoteo.)
¿Conque tus ardores bélicos
guardas para estos asaltos?
¡No hay duda; eres un valienle...
pero un valiente marrajo!
¡Ya sabrás quién es tu suegra!

PEPA (¡Qué basilisco, Dios santo!)

ESC. ¿Y qué te dijo ese Adonis
de la clase de soldados?
Te diria que te adora...
que muere por tus pedazos..
¿No es así? Esta es la frase
de cajón, en tales casos.

PEPA No, señora. No dijo eso.

ESC. (Siguiendo.)
¡Tontas, tontas, que hacéis caso
de ese jarabe de pico!

PEPA (Con cierta indignación.)
Las que lo hagan. ¡Estamos!
¡Que yo no soy de esas!

ESC. (Con socarronería.) ¡Ah!
¡Es verdad! (Me había olvidado
que esta es... ¡de las otras!)

PEPA (¡Vaya
con la vieja sabia!)

ESC. (Con retintín.) ¡Claro,
mujer! Te conozco y sé

que tú le habrás despreciado.
(Disimularé.)

PEPA ¡Eso mismo!
¡Que mi honor está tan alto
como el que más!

ESC. Y yo no
he pretendido bajártelo
con esto.

PEPA Y fuera inútil
que usted lo hiciera.

ESC. (Con intención y malicia.)
¡Al contrario:
si lo que deseo es
que lo conserves... intacto!

PEPA ¡Pues bien! Ahora voy á hablar
muy clarito.

ESC. (Se ha picado.)

PEPA Sí; es muy cierto: el señorito
me persigue sin descanso,
y hasta tuvo hoy la... osadía
de querer darme un abrazo.

ESC. ¿Un abrazo?

PEPA Sí, señora.

ESC. Pero tú, no... (¡Se lo ha dado!
¡Como si lo viera!)

PEPA (Con afectación y desdeñosamente.)
¿Yo?
Le hice volver á guardárselo.

ESC. ¡Muy bien!

PEPA Pero hay más...

ESC. ¿Más aún
que eso? (¡Si tendré yo olfato!)

PEPA Hace poco, aquí me dijo,
que en yendo ustedes al teatro
nos quedaríamos solos...

ESC. ¿Una cita?

PEPA (Siguiendo.) Y... que hablando
se entiende la gente.

ESC. (Enérgicamente.) ¡Cierto!
Yo también ya me he enterado
y te aseguro que no
va á querer dar más abrazos.
(Pequeña pausa y con resolución.)
Le dices que estás conforme.

PEPA ¿Con qué? (Sorprendida.)
ESC. Pues con esperarlo
cuando salgamos nosotras.
PEPA (Afectando dignidad.)
Lo que es de eso no me encargo.
¡Yo con él no quedo sola!
ESC. ¡Quédate, que no hay cuidado! (Con sorna.)
Será por breves momentos;
pues yo soy de las que hago
que me voy... y vuelvo.
PEPA Siendo
así...
ESC. Le distraes: y cuando
él se crea más tranquilo,
vuelvo yo y.. ¡zás! le atrapo
(in... fraganti.) (Con marcada intención.)
PEPA ¿Volverá
usté?
ESC. ¡A tiempo! (Por si acaso.)
Y tú, al sentirme, lo escondes
en el balcón.
PEPA ¡Sí está helando!
ESC. Mejor: asi se refresca.
(Y del todo con un baño
que yo le propinaré,
de arriba, desde mi cuarto,
¡como llovido del cielo!)
(Reparando en el jarrón roto y con cómica estupefacción.)
¡Mas...! ¿qué es lo que estoy mirando?
¡Uno de los dos jarrones
de Pompeya, hecho pedazos!
PEPA (¡Ahora es ella!)
ESC. ¿Quién lo ha roto?
PEPA Yo, señora. (Con cierta timidez.)
ESC. (Rápido hasta el final de la Escena.)
¿Pero cuando?
PEPA Esta tarde.
ESC. ¿Pero cómo?
PEPA Pues estaba yo limpiándolos
con el plumero y.... ese
se cayó.
ESC. ¡Ay! el regalo
que yo les hice á mis hijos

el día que se casaron
como símbolo de unión
¡ya quedó desparejado!
¿Pero cómo sucedió?

PEPA Ya se lo dije. Al limpiarlos,
sin querer, con el plumero
le toqué y... se vino á abajo.

ESC. ¡Jesús; Jesús! ¡Qué desgracia!

PEPA Señora, no es para tanto.

ESC. ¿Qué sabes tú lo que dices?
(¡La mala sombra aquí ha entrado!
¡Una pareja deshecha:
y la otra... tambaleando!)
¿Y cómo pasó?

PEPA (Incomodada) (¡Ay, qué guasa!)

ESC. ¿Dime?

PEPA ¡Pregunte usted algo!
Pues... ¡cayéndose!

ESC. ¿Más cómo
fué? ¡Explicámelo claro!

PEPA (Coge irritada el otro jarrón y lo arroja contra el suelo rompiéndolo con estrépito.)
Pues... ¡así! ¿Lo entendió usted?

ESC. (Dejándose caer en el sofa anonadada por la misma exasperación.)
¡Ay! ¡El otro! ¡Cielo santo!

PEPA (¿No quería saber cómo?
Pues ya lo tiene explicado.) (Vase por el foro.)

ESCENA VII

DOÑA ESCOLASTICA Y NATIVIDAD, que entra por la puerta de la derecha.

NAT. ¿Qué ruido es este? ¡Ay, mamá!
(Reparando en su madre que sigue reclinada en el sofá.)
¿Qué es lo que pasa?

ESC. (Irritadisima y levantandose.) ¡Un escándalo
inconcebible: inaudito!
¡Tu criada me ha insultado!

NAT. ¡Qué! (Sorprendida.)

ESC. (Paseandose con gran agitación.)
Le pedí, varias veces,

me dijese, cómo y cuándo
habia roto un ejemplar
de los jarros pompeyanos:
y para explicarme cómo,
cogió el otro y arrojándolo
contra el suelo... ¡Si de ira
no puedo hablar! ¡Lo hizo cachos!
(Con solemnidad cómica.)
Y va... *¡ruinas de Pompeya,*
son los artísticos jarros!

NAT. ¡Já, já. Já, ja! ¡Qué chistoso!

ESC. ¡Tú te ries! (Indignada.)

NAT. (Sigue riendo.) Pues si el paso
tiene mucha gracia.

ESC. (En el colmo de la indignación.) ¡Vamos!
¡Eres tonta de remate!

NAT. No te enfades. (Sin cesar de reir.)

ESC. (Fingiendo tranquilidad pero cada vez más irritada.)
¡Cá! Un regalo
debes darle por la gracia.
(Se dirige á la Campanilla y tira de ella con furia, al mismo tiempo que llama á Pepa.)
Verás. ¡Pepa!

PEPA (Entrando.) ¿Me han llamado?

ESC. Sí.

NAT. (A Escolastica.) Pero ..

ESC. (A Pepa.) La señorita
quiere regalarte un manto,
con encajes y con blondas,
por lo bien que has explicado
como se rompe un jarrón:
(Con maliciosa intención.)
y además, como algún falso
maridito, á su mujer,
con otras le está engañando.

NAT. (A parte á Escolastica, con sobresalto.)
¿Qué es lo que dices, mamá?

PEPA (Con gran descaro.)
Pues mire usted, me he cansado
ya de dar explicaciones.

ESC. (Con furia.)
Y yo de estarte aguantando
tanta desvergüenza.

PEPA (Con insolencia y recalcando la frase.) ¿Sí?

El remedio está en la mano.
Usted manda y yo obedezco.
¿Qué manda usté?

ESC. (¡Habrá descaro!)

NAT. (Indignada y con energía.)
¡Que en este instante, te marches
de casa!

PEPA (Yéndose hacia la puerta del foro.)
Ya estoy andando.

ESC. (Aparte á Natividad. Rápido.)
¡Ay, eso no!

NAT. (Aparte á Escolástica.)
No te entiendo.

ESC. (Aparte á Natividad.)
Detenla, que es necesario.

NAT. ¡Oye, Pepa!

PEPA (Volviéndose desde la puerta.) ¿Qué quería
la señorita?

NAT. (Aparte á Escolástica. Rápido.) ¿Y qué hago
ahora?

ESC. (Aparte á Natividad.) Dila que se quede.
La necesito. (Que hasta el diablo,
para hacer una obra buena,
es útil, en ciertos casos.)

PEPA (¿Qué hablarán?)

NAT. Te había llamado,
porque, la verdá, á estas horas
no quiero que mis criados
se marchen. Es ya de noche...

PEPA Como usted quiera.

NAT. (Siguiendo.) Y si acaso
algo te ocurre...

PEPA (Ofendida.) ¡Eso no!
¡Ya sé yo por dónde ando!

NAT. Además, si mi mamá
te perdona, yo lo hago
también, y así.. ya no hay nada
de lo dicho.

PEPA (¿Otro cambio?)

ESC. Lo que es yo no la despido...
(Hasta mañana.)

PEPA (¡Qué raro!)
(Con retintín.)
Pues muchas gracias, señora.

ESC. No hay de qué. (Con sequedad.)
NAT. Bien: se ha acabado
todo. Tráenos el café,
que es ya hora de marcharnos.
(Pepa pone la cafetera sobre la mesa y se va por el foro.)

ESCENA VIII

ESCOLÁSTICA y NATIVIDAD

ESC. (Abrazándose á Natividad y rompiendo á llorar con exageración y estrépito.)
¡Híja mía de mi alma!
NAT. Pero mamá, ¿estás llorando?
¿Qué es lo que tienes?
ESC. ¡Ay, déjame
desahogar! ¡Estoy que rabio!
(Digo, rabiaré después.
¡Cuando lo tenga en mis manos:
cuando pueda inocularle
el virus envenenado
de mi hidrofobia!)
NAT. ¡Y dale!
¿Me dirás qué te ha pasado?
ESC. (Volviendo á abrazarla y á llorar gritando.)
¡Qué desgraciada eres!
NAT. (Asustada.) ¡Yo!
¿Por qué?
ESC. (No la desengaño.
¡Sería muy cruel!) Por... nada.
(Rápida y brusca transición.)
¡Tu marido es un malvado!
(¡Ya la solté!) ¡Y te engaña!
NAT. ¿Me engaña? (Cada vez con más sobresalto.)
ESC. ¡Sí!
NAT. ¿Cómo? ¿Cuándo?
(Con gran desconsuelo.)
¡Ay, Dios de mi corazón!
¡Ay! ¡A mí me va á dar algo!
ESC. (Me parece que hice mal
en decírselo tan claro.)
NAT. ¿Pero es verdad eso: dí?

ESC. (Transición.)
No, hija mía; no hagas caso.
Tranquilízate. Es solo...
un capricho: como tantos
que suelen tener los hombres.

NAT. (Con alegría y satisfacción.)
Ya decía yo. ¡Era extraño
que él de veras me engañase!

ESC. (Irónicamente.)
¡Cá, de veras! ¡Ni pensarlo!
(¡Con todas *las de Caín,*
y más afición que un sátiro!)

ESCENA IX

DICHAS y TIMOTEO, que entra por la puerta de la derecha.

TIM. ¡Pepa! el café, pronto.

NAT. Pero...
si ya lo tienes servido.

ESC. ¡Qué prisas tan grandes te entran!

TIM. Yo por ustedes lo digo,
que por mí...

NAT. (Con inquietud.) ¡Qué! ¿Tú no vienes?

TIM. No: estoy un poco mal...

ESC. (Concluyendo la palabra rapidamente.) (¡Dito!)

NAT. ¿Y qué tienes? (Asustada.)

TIM. Que esta tarde
me acaloré con los quintos
y me duele la cabeza.

NAT. Si tomas, siempre lo digo,
con demasiada calor
tú las cosas del servicio.

TIM. Tengo á este tal afición...

ESC. (Sobre todo al femenino.)

TIM. (Siguiendo.)
Que hasta tomo yo á mi cargo
lo que no es del cargo mío.

ESC. (Pues tocante al de la Pepa,
si no tomas otro giro,
te va á salir mal la cosa
porque aquí... tú eres el quinto.)

NAT. ¿Qué dices, mamá?

ESC. (Sarcásticamente.) ¡Que tienes
una joya por marido!
TIM. (¡Tú sí que eres una alhaja!)
NAT. Puesto que estás malo, Timo,
yo no salgo.
ESC. (¡La enredamos!)
TIM. (¡Me has hecho un flaco servicio!)
ESC. (¿A que echa á perder mi plan
esta tonta?)
TIM. (Contrariado.) No hay motivo
para tanto.
ESC. (A Nati) ¡Claro está!
¡Anda, anda, ponte el abrigo,
y vamos!
NAT. (Con lástima.) ¿Se va á quedar
solo?
ESC. ¡Ni que fuese un niño!
NAT. ¿Y si quiere tomar algo?
TIM. Si acaso algo necesito
ya me arreglaré con Pepa.
ESC. (Eso quisieras tú: ¡pillo!)
NAT. (Con resolución.)
Pues yo no te dejo así.
ESC. Déjalo, que no hay peligro.
(Con marcada intención.)
TIM. (A Escolástica.)
¿Verdad que puede ir tranquila,
mamaíta? (Con burlona zalamería.)
ESC. (Maliciosamente.) ¡Sí, hijo mío,
y tanto! (Como que te tengo
asegurado: ¡bandido!)
NAT. No me convencen ustedes.
ESC. (¡Qué pava!)
TIM. (¡Qué sinapismo!)
Antes de que tu te quedes,
prefiero ir yo. (¡Cuánto mimo!)
NAT. ¿Y si te pones peor?
ESC. (¡Lástima de tabardillo!)
NAT. Mas yendo bien abrigado...
TIM. ¿Es empeño? (Con socarronería.)
NAT. (Con mimo.) ¡Sí, bien mio!
ESC. (¡Ay, ay, y como están estos,
cada uno por su estilo!)
(Impaciente é irritada.)

Al fin, ¿vamos ó no vamos?
porque más ya no resisto.

NAT. Sí, sí, mamá. (A Timoteo.) Vé á vestirte.

TIM. Voy. . ya voy. (Yo me las lío.)
(Vase por donde salió.)

ESCENA X

ESCOLÁSTICA y NATIVIDAD

ESC. Vaya, hija: ¡la has hecho buena!
¡Cuando ya tenía cogido
yo entre mis garras á ese
infiel; á ese beduino!...

NAT. No digas eso, mamá,
¡si es un ángel!

ESC. ¡Sí, caído!
Los hombres todos son buenos
y el mejor es... ¡un *judío*!
Cuando tú tengas mis años
y hayas estado en presidio
como yo... de *Comandanta*,
y te canses de ver pillos;
ya variarás de opinión.
Aunque tú una lila has sido
toda la vida, y aún más,
desde que te uniste *al Timo*
ese.

NAT. ¿Por qué te incomodas?
Y tú ¿no has hecho lo mismo?

ESC. ¿Yo?

NAT. Sí; ¿no te has casado?

ESC. ¡Ah! Pero eso es muy distinto.
¿Cómo quieres comparar
á tu esposo con el mío?
Tu padre, que en gloria esté, (Pequeña pausa.)
¡por los siglos de los siglos!
siquiera ¡era un hombre!

NAT. ¿Y qué es
Timoteo?

ESC. Pues... ¡un mico!

NAT. Pero...

ESC. (Mirando hacia la puerta de la derecha por donde sale Timoteo.)
Cállate; que viene.

ESCENA XI

DICHAS y TIMOTEO

TIM. (Entrando.)
¡Cuando quieran! Ya estoy listo.
ESC. (Por esta vez te has salvado,
pero á otra... ¡te las hinco!)
(Haciendo el ademán de arañar.)
TIM. (Encendiendo un cigarro y tirando precipitadamente la cerilla.)
¡Canario!
NAT. ¡Qué!
ESC. ¿Te quemaste?
TIM. No. Es que recuerdo ahora mismo
que tengo que ir á velar
á un enfermo.
ESC. (Con sorna.) ¡Algún amigo!
TIM. ¡Claro!
ESC. (¡Turbio! Pero, hombre...
¡qué recurso más antiguo!)
NAT. ¿Y nos dejas?
TIM. ¡Qué remedio!
¡Si es un deber!
ESC. (En tono burlón.) ¡Vete, hijo!
¡Ante todo, la amistad!
NAT. Y ahora ir solas: ¡qué fastidio!
TIM. Hasta allá, yo os acompaño. (Llamando.)
¡Pepa! Danos los abrigos. (Entra Pepa.)
PEPA Voy señorito, en seguida.
(Sale Pepa y entra rápidamente con los abrigos. Le da el abrigo á Timoteo, y éste, al cogerlo, la dice aparte.)
TIM. Vuelvo pronto. (¡Me he escurrido!)
PEPA (Ayuda á ponerse el abrigo á doña Escolástica, y al hacerlo, le dice aparte á ésta:)
¡Va á volver!
ESC. (Aparte á Pepa.) ¡Y yo tras él!
Haz lo que te tengo dicho.
(Pepa ayuda á Natividad á ponerse el abrigo.)
NAT. Pepa, acuéstate, que llevo
la llave.
(Con cierta intencion.)

PEPA ¿Y el señorito?
TIM. También.
(Con intención, afectando inteligencia.)
ESC. (Con marcada ironía.)
Vamos, niña, vamos.
¡Que puede morir su amigo! (Salen por el foro.)

ESCENA XII

PEPA sola. Enciende la bujía y apaga el quinqué.

Pues señor, no sé que hacer.
¿Advertiré al señorito
lo que pasa? ¿O en el garlito
le dejaré yo coger?
¡Esa suegra, es tan temible,
que en los penales que ha estado
de jefe su esposo, han dado
en llamarla *La terrible!*
Y halla en vengarse tal gusto
del que juzga su enemigo,
que temo, que en el castigo,
llegue á pasar de lo justo.
Mas soy tonta en apurarme.
Si lo coge... ¡que lo coja!
Pues á él ¿no se le antoja,
por un capricho, engañarme?

ESCENA XIII

PEPA y TIMOTEO que entra por el foro.

TIM. Ya estoy aquí.
PEPA (Fingiré.)
¡Márchese usted...
TIM. ¡Qué locura!
PEPA (Siguiendo.)
¡O me voy yo!
TIM. (Yéndose hacia la puerta del foro.)
(Cerraré,
y así la tengo segura.)
(Cierra la puerta y guarda la llave.)

PEPA (Al ver que Timoteo se va hacia la puerta, dice la primera frase con cierto disgusto, y al observar que la cierra, dice lo demás con verdadero sobresalto.)
(¡Y se va! ¿Qué es lo que veo?)
No cierre usted, por favor.
(¿Por qué habré dicho?...)

TIM. (Aproximándose á Pepa, y esta retrocediendo.)
¿Tan feo
soy, que te causo pavor?

PEPA No es eso.

TIM. Pues habla ya.

PEPA (Inquieta y mirando con cierta angustia hacia la puerta del foro.)
¡Pueden venir, señorito!

TIM. (Yendo hacia ella y tratando de cogerla, Pepa retrocede más sobresaltada.)
No lo pienses. ¡Ven acá!

PEPA (Con energía. Retrocediendo hasta el balcón y abriendo éste.)
¡O abre usted la puerta, ó grito!

TIM. Cálmate.
(Llaman á la puerta de la habitación. Sobresaltado.)
¡Diablo!

PEPA (Con fingido sobresalto.)
¡Jesús!
(Es ella, ya me salvé.)

CARÚS (Desde fuera y volviendo á llamar.)
¡Pepiya!

PEPA (Con desaliento.)
(¡Ay, Dios, si es Carús!)
(A Timoteo.)
Pues ¡buena la ha hecho usté!

CARÚS (Llamando más fuerte.)
Abre, soy yo. No te asustes.

TIM. (¡Qué escándalo!) (Indignado.)

PEPA (¡Estoy perdida!)

TIM. (Dándole á Pepa la llave de la puerta.)
Toma. Dile cuatro embustes
y hazle marchar en seguida.
(Se esconde en la habitación de la izquierda, en la cual seguirá al paño, según lo indique el diálogo de la escena siguiente. Pepa abre la puerta y entra Carús.)

ESCENA XIV

DICHOS y CARÚS

CARÚS ¿Por qué te enserraste aquí?
¿Qué es lo que te ocurre, mi *arma?*
PEPA Que de verme sola tuve
miedo, y... eso es lo que pasa.
CARÚS ¿Y tan *herpéticamente*
serraste por esa causa?
Pus no estabas sola.
PEPA (Sobresaltada.) ¿Cómo?
CARÚS Porque estaba yo en la casa.
PEPA (¡Valiente susto me ha dado!)
Creí..
CARÚS ¿Y con quién hablabas?
PEPA (Volviendo á sobresaltarse.)
¿Yo? (¡Ay, Dios! ¿Si nos oiría?)
CARÚS ¿Dí que no estabas de charla
con... el loro?
PEPA (Tranquilizándose) ¡Ah, ya! (¡Respiro!)
CARÚS Y que el *gachó* no *tié* labia.
PEPA Y tú, ¿cómo no te fuiste?
Si el señorito te atrapa...
CARÚS ¿Pero no se ha *dío* ya?
PEPA Sí, mas si le da la gana
de pasar por el cuartel
y no te encuentra en la cama,
¡ya te has caído!, te pone
la jeta verde á *trompadas.*
CARÚS *Pus* mira, no estando allí,
á no ser que me pegara
por *tiléfono*, y *asina*
ya *puee* dar hasta mañana.
PEPA Repito que el no marcharte
te va á salir á la cara.
CARÚS (Como declamando.)
¿Cómo querías que me fuese,
sielo, sin desirte nada,
y cómo quieres que ahora,
dimpués de verte, me vaya?
Si esos *ojiyos*, que adornan

el *sembrante* de tu cara,
que es más *branco* que la nieve
y más fino que la *prata*,
parese que tienen liga,
y en ellos prendida mi *arma*
queda, como el *pajariyo*
en la liga...

PEPA ¡Qué matraca!

TIM. (Asomando la cabeza por la portier.)
(¡No estás tú mal pajarraco!)

CARÚS Siempre me cortas el habla.

PEPA (Cada vez más impaciente.)
Lárgate ya. (¡Qué pesado!)

CARÚS Oyeme prenda adorada.
(Si yo recordase ahora
el pasaje de algún drama
donde se hablara de amor,
al punto se lo *endirgaba*.)

PEPA (Fingiendo llorar.)
¡Me vas á comprometer!

CARÚS *Pepiya* de mis entrañas,
deja que coja esas perlas...

PEPA ¿Qué perlas? (Con sorpresa.)

CARÚS (Enfáticamente.) ¡Esas dos lágrimas
que *rodan* por tus *mejiyas!*

TIM. (Al paño.)
(¡Vamos, yo pierdo la calma!)

CARÚS (¡Ah, sí, ya recuerdo uno!)
(Haciendo referencia al pasaje del drama.)

PEPA Vete, que me tienes harta.

CARÚS (Declamando con gran énfasis y con cómica amargura.)
¡Con tus rigores me hieres!
¡Con tus desdenes me matas!
(Gritando.)
«Apurar *sielos* pretendo.»

TIM. ¡Animal!

CARÚS (Dirigiéndose al Loro, creyendo que es este el que habló.)
¡No seas tú guasa!
(Continuando la estrofa.)
«Ya que me tratáis así»...

NAT. (Que se supone vuelve de la calle, llamando desde fuera.)
¡Pepa, Pepa!

PEPA ¡Ay! Que llama
la señorita. Anda, métete
ahí... y no metas la *pata*.
(**Empujándole hacia la izquierda. Carús, reparando en el balcón, que seguirá abierto, se mete en él y cierra las puertas del mismo.**)

NAT. (**Desde la puerta, y volviendo á llamar.**)
¡Pepa!

PEPA ¡Voy! (**Sin reparar en Natividad.**)

NAT. (**Con recelo, sin atreverse á entrar y refiriéndose á Timoteo.**)
(¿Estará aquí?)

TIM. (**Viendo á Natividad, y dejando caer la portier.**)
¡Mi mujer! ¡Se hundió la casa!

ESCENA XV

PEPA y NATIVIDAD, entrando.

PEPA ¿Pero ya vuelven ustedes?

NAT. Sí. Me he puesto un poco mala.
(Y no miento. De pensar
que yo á Timo aquí encontraba
se me heló toda la sangre.)

PEPA ¿Traeré el azahar?...

NAT. Nada, nada.
Ya me encuentro algo mejor.

PEPA ¿Y la señora?

NAT. Ahora baja.
Subió á su cuarto á cambiar
de traje y regar las plantas.
Y yo voy á hacer lo mismo.

PEPA Iré con usté á ayudarla.

NAT. No: esperas aquí á mamá,
porque á mí no me haces falta.
(**Vase por la puerta de la derecha.**)

PEPA Está bien.

ESCENA XVI

PEPA y CARÚS, que sale del balcón todo mojado. El actor simulará esto, bien llevando unas esponjas mojadas en las manos, ó como mejor lo crea necesario para el efecto que se desea

CARÚS — ¡María Santísima!
¡Y cómo me han puesto de agua!

PEPA — ¿Pero á dónde vas, gaznápiro?

CARÚS — ¿*Aonde* quieres que me vaya,
si se me ha *venío* ensima
el diluvio, Noé y su arca?
(Suena la campanilla.)

PEPA — Ocúltate en otro lado
que vienen. (Se va, llevando la luz.)

CARÚS — ¡Vaya una sambra!
(Ya á oscuras; Carús, a tientas, toma la puerta del cuarto en donde está escondido Timoteo, y en el momento que este sale con objeto de escaparse. Al tropezar con Timoteo, este le da dos bofetadas y huye por la puerta del foro; en tanto que Carús retrocede, llevándose las manos á la cara. Es preciso simular bien las bofetadas, de modo que se oigan claramente.)

LORO — Café... de caracolillo. (Al sonar las bofetadas.)

CARÚS — De... ¡mal rayo que te parta!
¿Pero quién me pega á mí?
¡So cobarde!... ¡*Pus* ya escampa!
Y, por las señas, la lluvia
ahora es ya de *gofetáas*.
¡Ay, *Pepiya!* ¡Aquí anda otro!
¡Tú juegas con dos barajas!

ESCENA XVII

CARÚS y PEPA, entrando con la luz.

PEPA — ¿Aun estás ahí? ¡Dios mío!
¡Que viene doña Escolástica!

CARÚS — Pero, ¡si hay un tío aquí
que me ha *dao* dos *guantáas*,
y yo quiero ver quién es.

PEPA (Empujándole.)
Escóndete pronto; anda.

CARÚS ¿Y *aonde* me meto yo
que saque *la cútis* salva?

PEPA (Señalando á la mesa.)
Aquí debajo. ¡De prisa!
(Carús se mete debajo de la mesa, simulando grandes esfuerzos para conseguirlo.)

CARÚS Y ahora, ¡estaré á mis anchas!

ESCENA XVIII

DICHOS y ESCOLÁSTICA, que entra por el foro

ESC. ¿Qué tal, se arregló la cosa?

PEPA Todo como se pensaba.

ESC. (Con intención.)
¿Pero tú...?

PEPA (Afectando dignidad.) ¡Por Dios, señora!
(Si supieras lo que pasa!)

ESC. ¿Y la señorita?

PEPA Fué
á su habitación.

ESC. Pues llámala.

PEPA (Marchándose por la puerta de la derecha.)
(¡Ay, madre mía, en qué lío
me ha metido á mí ese *randa!*)

ESCENA XIX

DICHOS menos PEPA

ESC. ¡Qué ducha tan saludable
le dí! (Viendo el balcón abierto.)
¡Calle, si está abierto
el balcón! ¿Se habrá escapado?

CARÚS (Asomándose por entre las faldas de la mesa y frente al público.)
(No se oye á nadie.)

ESC. (Observando el movimiento de las faldas de la mesa, que produce Carús.)
¡Qué veo!

¡Si está haciendo de minino!
¡Já, já!
(Carús, al oir la risa, se esconde rápidamente, y vuelve á asomarse á tiempo para oir los dos últimos versos que dice doña Escolástica.)
¡Pobrecito yerno!
¡Lo que es de esta no te escapas!
Al fin tragaste el anzuelo,
y en la ratonera ya,
caballerito, te tengo.

CARÚS (¿Que hay otro en la ratonera?
¡Pero, señor! ¿cuántos *semos?*)

ESC. ¿Creiste tú con la Pepa
jugar y darme el camelo
á mí?...

CARÚS (¡Cuando yo decía
que me estaba echando el pego!)
(Vuelve á esconderse.)

ESC. (Siguiendo.)
¡A mí, que á más de ser suegra,
metí en cintura á tu suegro,
ante el que temblaban hasta
los presidiarios de miedo!
¡Tortolillo! Por lo pronto
ya te he refrescado el cuerpo,
y de ese amor tan volcánico
se te habrá apagado el fuego:
y eso que el tuyo es difícil
que lo apague... ¡ni un bombero!
¡Tenorio del estropajo!

CARÚS (Asomándose otra vez.)
¿Se habrá *ío* ya? No la siento.)

ESC. Si yo fuera tu mujer,
hasta sería capaz...

CARÚS (Llegando á ver á doña Escolástica y ocultándose rápidamente.)
(¡Cuerno!)

ESC. Lo que iba á decir: ¡Dios mío!
Por este hombre... ¡me condeno!

ESCENA XX

DICHOS, NATIVIDAD y PEPA. Esta se irá en seguida por la puerta del foro

ESC. ¿Estás mejor, hija mía?
NAT. Sí, mamá: casi me encuentro
ya bien.
ESC. Pues siéntate un rato
y que traigan el brasero.
(Se sientan al lado de la mesa. Carús se asoma de nuevo á tiempo de oir el verso siguiente:)
NAT. ¡Pero mamá, no hace frío!
ESC. Cállate. (Contrariada.)
CARÚS (*Pus* yo lo tengo.) (Se oculta.)
ESC. (Lo que es, ó sale ó le pongo
lo mismo que á San Lorenzo!)
(Llamando) ¡Pepa!
PEPA (Entrando) Mande usted, señora.
ESC. Trae en seguida el brasero.
PEPA (Comprendiendo lo que va á pasar.)
(¡Dios mío!)
ESC. ¡Cárgalo bien!
PEPA (Le pondré muy poco fuego.)
(Se va y vuelve con el brasero.)
NAT. ¿Ves tú cómo no ha venido?
(Refiriéndose á Timoteo.)
ESC. Eso... luego lo veremos.
NAT. ¿Aún lo dudas?
ESC. (Con firmeza.) ¡Yo no dudo
jamás!
NAT. ¿Entonces?
ESC. (Imperiosamente.) ¡Silencio!
(¡Tanta simpleza, me irrita!)
(A Pepa, que entra.)
¿Lo traes?
PEPA Sí, señora.
ESC. Bueno.
Pues mételo aquí debajo.
(Señalando á debajo la mesa. Pepa va á tratar de colocar el brasero; pero Carús se resiste haciendo aspavientos.)

CARÚS (Aparte á Pepa.)
Y ahora yo, ¿dónde me meto?

ESC. (Con ironía.)
¡Y el pobre Timo velando
á su amigo!

PEPA (¡Dios eterno!)

CARÚS (Aparte á Pepa.)
¡Quita! ¡Uf!

PEPA (Aparte á Carús.)
Vuelve la cara.

ESC. (A Pepa.)
¿Acabas?

PEPA (Después de colocar el brasero y levantándose.)
Ya está.

CARÚS (¡Yo muero!)
(Carús seguirá asomado y haciendo aspavientos, como agoviado por el fuego y el tufo del brasero, hasta que se indique.)
¡Pobre Carús! ¡Qué suplicio!

ESCENA ULTIMA

DICHOS y TIMOTEO que entra por el foro

TIM. (Desde la puerta.)
¿Ustedes aquí?
(Escolástica y Pepa, sorprendidas, dan un grito; la primera levantándose súbitamente; y Natividad, al oir á éstas, se levanta y grita también.)
¿Qué es eso?
(Fingiendo sorprenderse.)

CARÚS (Con verdadero estupor y cerrando las faldas de la mesa.)
(¡El *comendante!*)

TIM. ¿Por qué
se asustan ustedes?

ESC. (Asustada.) Pero...
entonces, ¿quién está aquí?
(Carús, semi-atufado, trata de salir de debajo de la mesa, y Natividad, al verle, dice las frases siguientes y cae desmayada en el sofá.)

NAT. ¡Un hombre! ¡Ay!
(Escolástica y Pepa se acercan á Natividad para auxiliarla.)

TIM. (Con fingida indignación y sin notar el síncope de Natividad, se dirige á Carús y acaba de sacarle, cogiéndole por el cuello.)
¡Esas tenemos!
En mi casa y á estas horas,
¿quién se atreve á entrar?

CARÚS ¡Un... muerto!

TIM. (Zarandeándole fuertemente.)
¡Canalla! ¿Qué haces tú aquí?
¡Te voy á reventar...
(Soltándole con violencia.)

CARÚS Pero...

NAT. ¡Ay! ¡ay! (Reponiéndose del desmayo.)

TIM. (Reparando en Natividad y yendo hacia ella. Al acercarse éste, Pepa se separa.)
¿Qué te pasa, Nati?

ESC. Nada. Es un simple mareo.
Ya vuelve en sí.

NAT. (A Timoteo que estará á su lado.)
¿Verdad
que tú á casa no habías vuelto
hasta ahora, Timo?

ESC. (No es malo
el que él nos dió.)

TIM. (Con fingida inocencia.)
¿Y con qué objeto
querías que yo volviera?

CARÚS (Aproximándose á Natividad y Timoteo, y dirigiéndose á éste con cierto recelo.)
Pa los esmayos, *tié* el primero,
mi *comendante*, un *menjuje*
que es el gran medicamento.

TIM. El *menjuje*, á tí, ¡tunante!,
te lo voy á dar yo luego.

CARÚS ¿Y al otro?

TODOS ¿Qué otro?

CARÚS El que
jugó con Pepa, y los remos
aquí me puso. (Señalando la cara.)

ESC. (Comprendiendo que se refiere á Timoteo.)
(¡Mi yerno!)

PEPA (Indignada.)
¿Cómo el que jugó conmigo?
¿Qué es lo que dices, zopenco?

TIM. (Adelantándose al centro de la escena. Carús quedará á la izquierda. Escolástica, Natividad y Pepa á la derecha.)
¡Basta ya! (A Pepa.) ¡Tú, á la cocina!
(A Carús.)
¡Y tú, al calabozo!

CARÚS (Con resignación.) *Güeno.*

ESC. (Refiriéndose á Timoteo.)
(Y tú... ¡á presidio!)

TIM. (A Carús, tratando de darle un puntapie.)
¡Andando!

CARÚS (A Timoteo.)
Premítame usté un momento.
(Al público.)
Por unos torpes amores,
LA SUEGRA DE TIMOTEO
me hizo sufrir sus rigores;
que de vosotros, deseo,
no los sufran los autores.

TELÓN

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo* calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.ª* calle de las Infantas, 18, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administracion

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directa mente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.